



CUENTO VARAS

CONCURSO 2023



CUENTO VARAS 2023

XVIII Edición

Colegios Participantes:

*Escuela Diferencial ASPADEF
Colegio Alemán De Puerto Varas
Colegio Artístico Nueva Braunau
Colegio Germania Del Verbo Divino
Colegio Inmaculada Concepción Puerto Varas
Colegio Mirador Del Lago
Colegio Patagonia Puerto Varas
Colegio Puerto Varas
Colegio Terravida
Colegio Waldorf Puerto Varas
Escuela Cayuman
Escuela Grupo Escolar
Escuela Rural Colonia Rio Sur*

Diseño y diagramación: Valentina Arcos French

Edición: Constanza Caerols L. y Verena Perl S.

Distribución gratuita, prohibida su venta



CUENTO VARAS 2023

ÍNDICE

Prólogo	11
---------	----

CATEGORÍA A

El Bichito roba colores	12
Lisa conoce a una amiga	14
Pensando cosas	16
Mi Tía y mi Tío	18
Agustín, Isi y las almas	20
El sueño mágico	24

CATEGORÍA B

Lugar mágico	27
Oda al hot-dog	29
El mounstruo del Lago Llanquihue	30
El sapito Rito y el pozo de los deseos	33
Las flores mágicas	35
El mundo de los sueños	37

CATEGORÍA C

Te extraño	39
El ratón violinista	42
La cruel realidad de las almas prohibidas	47
El bosque maldito	49
Los vaqueros del espacio	51
La historia de Carlos	53

CATEGORÍA D

Lo que un día fue	55
Manzana de Julio	58
En el camino	61
Aquella tarde	63
Era 1914 cuando le sonreí al enemigo	65
La niña que no quería crecer	67

CATEGORÍA E

El pequeño Orangután	71
Mi perro Samy	72

PREMIO DOCENTES	73
------------------------	----

Agradecimientos	76
-----------------	----

IMAGINO - CREO - CUENTO

*Dedicado a quienes nos permiten entrar
a mundos insospechados...*

PRÓLOGO

Creo que transmitir todas las emociones que viví en mis casi 10 años de participación en el concurso será el mejor prólogo que pueda escribir para este libro.

Pienso en cuarto básico y como desde la primera vez el Cuento Varas me ofreció un espacio nuevo. Me gustaba, porque era un lugar abierto en donde cabían todos los mundos. A través de la imaginación eras parte de algo y no siempre uno se siente parte, por eso es tan importante. Entre muchas cosas, esta es sin duda una de las cosas que más me gusta del Cuento Varas.

Recuerdo bien mi primera participación, saqué un segundo lugar con un cuento que se llamaba: “El león que no sabía compartir”. Los momentos emocionantes duran para siempre y ese es uno de aquellos que jamás olvidaré.

Más que una competencia, el Cuento Varas era algo entretenido y desafiante. Lo importante nunca fue el premio, aunque reconozco que me sentía decepcionada si no obtenía algún lugar. Más allá de todo, yo sabía que a través de los cuentos daba pasos hacia adelante y eso me hacía querer ir por más. Al volver a intentar al año siguiente, yo estaba convencida de que sería mejor al anterior.

Mis emociones iban variando a partir de lo que iba viviendo a lo largo de los años, pero siempre quise escribir y participar. Era mi propia tradición.

El Cuento Varas significa sueños, pasión y perseverancia. Por supuesto, esta pasión tiene sus obstáculos. La corrección siempre fue un gran desafío. Mi familia ha sido también editora de todos mis cuentos. A veces no me es fácil el camino de la imaginación, porque estoy ocupada pensando en mil otras cosas

Creo que transmitir todas las emociones que viví en mis casi 10 años de participación en el concurso será el mejor prólogo que pueda escribir para este libro.

Pienso en cuarto básico y como desde la primera vez el Cuento Varas me ofreció un espacio nuevo. Me gustaba, porque era un lugar abierto en donde cabían todos los mundos. A través de la imaginación eras parte de algo y no siempre uno se siente parte, por eso es tan importante. Entre muchas cosas, esta es sin duda una de las cosas que más me gusta del Cuento Varas.

Recuerdo bien mi primera participación, saqué un segundo lugar con un cuento que se llamaba: “El león que no sabía compartir”. Los momentos emocionantes duran para siempre y ese es uno de aquellos que jamás olvidaré.

Más que una competencia, el Cuento Varas era algo entretenido y desafiante. Lo importante nunca fue el premio, aunque reconozco que me sentía decepcionada si no obtenía algún lugar. Más allá de todo, yo sabía que a través de los cuentos daba pasos hacia adelante y eso me hacía querer ir por más. Al volver a intentar al año siguiente, yo estaba convencida de que sería mejor al anterior.

Mis emociones iban variando a partir de lo que iba viviendo a lo largo de los años, pero siempre quise escribir y participar. Era mi propia tradición.

El Cuento Varas significa sueños, pasión y perseverancia. Por supuesto, esta pasión tiene sus obstáculos. La corrección siempre fue un gran desafío. Mi familia ha sido también editora de todos mis cuentos. A veces no me es fácil el camino de la imaginación, porque estoy ocupada pensando en mil otras cosas que no tienen tanta importancia. Pero nunca me rindo y casi siempre encuentro el camino, porque me sirve para estar mejor, para ser mejor. Si tengo una idea, la escribo de inmediato, jamás espero.

Lo piensas, lo escribes y lo vives.

Uno escribe para juntar las ideas y que no se pierdan. Escribir es aprender a imaginar, atreverte a crear tu propio mundo. La escritura me obliga a buscar palabras para comunicarme mejor.

Yo invito a todos los niños y jóvenes a participar. Vale la pena, no se van a arrepentir.

A mí, me encantaría seguir escribiendo, combinarlo con la ilustración y quien sabe, en el futuro hacer algo más con eso.

Ignacia Correa Ruiz Tagle
Ex-Participante de muchas versiones de Cuento Varas.

“Los cuentos de hadas superan la realidad no porque nos digan que los dragones existen, sino porque nos dicen que pueden ser vencidos”.
G.K Chesterton.



CATEGORÍA A

1º a 2º Básico

EL BICHITO ROBA COLORES

PRIMER LUGAR

Elisa Rojas Barceló

Colegio Puerto Varas - 1º Básico

Había una vez un bichito muy raro, que absorbía los colores. Una jirafa se encontró con él y este le robó los colores. El bichito estaba muy contento porque necesitaba colores para formar un arcoíris sólo de él y ser el rey de los colores y el más querido del bosque.

Una bruja vio a la jirafa sin sus colores y triste, y quiso ayudar. Con un hechizo le devolvió sus colores, pero al ver al bichito tan triste le regala muchos colores para que sea arcoíris y feliz y no robe a más animales.

No hay que robar, solo pedir ayuda..

Elisa Rojas B.

HABÍA UNA VEC UN
BICHITO MUY RARO,
QUE ABSORBÍA LOS
COLORES.

UNA JIRAFÁ SE ENCONTRO
CON EL Y ESTE LERDO
LOS COLORES.

EL BICHITO ESTABA MUY
CONTENTO PORQUE
NECESITABA COLORES
PARA FORMAR UN
ARCOIRIS SOLO DE ELY
SER EL REY DE LOS
COLORES Y ES MAS
QUERIDO DEL BOSQUE.

UNA BRUJA VIO A LA
JIRAFÁ SIN SUS COLO
RES Y TRISTE, Y QUIZO
AYUDAR.

CON UN HECHIZO LE
DEVOLVIÓ SUS
COLORES, PERO AL VER
AL BICHITO TAN TRISTE
LE REGALA MUCHOS

COLORES PARA QUE
SEA ARCOIRIS Y FELIZ
Y NO ROBE A MAS
ANIMALES.

NO HAY QUE ROBAR
SOLO PEDIR AYUDA.

ELISA. ROJAS B.



LISA CONOCE A UNA AMIGA

SEGUNDO LUGAR

Pia Pascale Guzmán Philippi

Colegio Germania del Verbo Divino - 2º Básico

Había una vez una niña que se llamaba Lisa y tenía 10 años, ella no tenía amigos porque era muy tímida.

Un día estaba mirando por la ventana cuando sorpresivamente pudo ver una estrella fugaz.

En ese momento Lisa pidió un deseo y ese fue:
“Quiero tener una amiga”.

Al otro día Lisa fue al colegio y la profesora les tenía una noticia: “una nueva alumna llega al curso, se llama Frida, trátela como en casa.” En el recreo Lisa y Frida chocaron sin querer, Frida se disculpó y Lisa se ofreció a mostrarle el colegio. Después de ese paseo se hicieron mejores amigas.

Pía.

Una amiga una amiga
Autor: Pío Guzmán
Sia



Había un vez una niña que se llamaba
Sia y tenía 10 años. Ella no tenía amigas
porque era muy tímida.
Un día estaba mirando por la ventana cuando
afortunadamente pudo ver una estrella fugaz.



En ese momento Sia pensó en lo que se dice:
quiere tener una amiga.

Al otro día Sia fue al colegio y la profesora
les tenía una noticia: una nueva alumna.

Al día siguiente, se llama Frida, y trató a Sia
como si fuera su amiga. En el recreo Sia y Frida jugaron
sin querer. Frida se dio cuenta que Sia se
afezizó a su amiga y se dio cuenta. Después de
ese día se hicieron mejores amigas.

Fin 

Enseñanza:
La amistad es la más importante del mundo.

PENSANDO COSAS

TERCER LUGAR

Jacinta Vergara von Mühlenbrock

Colegio Kopernikus - 2º Básico

Había una vez, una niña que pensaba RARO e imaginativo, y así comienza esta historia:

Todo comenzó cuando llegó a su escuela nueva. Le daba MIEDO y tuvo un sueño/pesadilla,... extraño.

Soñó que su profe/miss era amable con ella... pero, era UN MONSTRUO.

Era un patio agradable y amable, pero antes pensó que era

UN

V
O
L
C
Á
N

A la niña NO le gustaba tener ESOS pensamientos. Y poco a poco fue comprendiendo que sólo eran pensamientos / que sólo era su IMAGINACIÓN.

Fer.



mi tía y tío

mi tía se llama Pilar y
estaba casada con el tío
Mario. a mi tía Pilar le gusta
la naturaleza, ella era feliz
sin importar lo que le pasara.
Aunque le ayudado como enfermedades
todos desian que se iba a morir. Pero
como creia tanto en Dios le pedia que la
ayudara.



y como Dios Beia que era
tan buena que la ayudara pero
ella tambien tenia que ayudar i
Aunque le pasaran un monton de
cosas a ella no le importaba. ella solo
seia adelante y el tío Mario era
mi cristos tambien un gran comador
igual que la tía pero un dia supieron
que estan esperando un hijo.
Pero cuando nacio la niña
salieron dos cuernos y eran gemelos
le abian nacido dos cuernos de serpiente
y ella sonrio a todos por su gran
suerte.



AGUSTÍN, ISI Y LAS ALMAS

SEGUNDA MENCIÓN HONROSA

Agustín Nicolás Toledo Hernández

Colegio Terravida - 2º Básico

Era una mañana común en el Terra Colegio, sonaba el timbre y todos los alumnos ingresaban a sus salas. Pasaron solamente unos minutos cuando un fuerte golpe desconcentra al pequeño Agustín, un travieso niño de siete años, quien sale corriendo de su sala de clases para saber qué era el ruido que se escuchó. En este momento se encuentra con la profesora Isi que venía corriendo del segundo piso gritando “¡Un fantasma!”

Tras ella venían todos los alumnos corriendo espantados y asustados. El curioso Agustín no lo dudó y subió las escaleras, mientras la profesora Isi exclamaba “¡ven Agustín, no subas!”, mientras ella lo seguía.

Al llegar arriba, ven el alma de un profesor que desapareció tras una estela de humo. Asombrados e impactados, la profesora y el alumno bajan al primer piso, donde repentinamente aparece una tortuga que caminaba al patio del colegio, y sin pensarlo dos veces, Agustín e Isi van tras ella. Pero grande fue la sorpresa al llegar al patio y ver un viejo gorila tendido sobre un árbol escuchando tangos.

El alumno y la profesora estaban tan impresionados que quedaron sin palabras mirando al gorila; y este exclamó “¡No se asusten! Cada vez que aparecen las almas, aparezco yo para ayudarlos, y la tortuga para guiarlos hacia mí.”

“¿Qué hacemos?” preguntaron al mismo tiempo Agustín e Isi,

nerviosos y expectantes a lo que el gorila respondería.

“Primero”, dijo el gorila, “esto sucede cada vez que los alumnos están en aprietos ante una prueba y piden ayuda a algún alma que les haga la prueba.

Segundo, deben averiguar quiénes son los alumnos que llamaron al alma del profesor.

Tercero, los alumnos responsables de esto deberán cocinar lo que más le gustaba a este profesor, que en este caso es, Curanto al Hoyo y jugo de frutilla. Es la única forma que tienen para que el alma del profesor deje el colegio. “Pero ojo”, dijo el Gorila, “pueden ayudar a conseguir las cosas para la comida, pero los alumnos responsables deben preparar todo.”

Agustín y su profesora, rápidamente fueron a la sala donde se escondieron los alumnos que no arrancaron del colegio, para contar lo sucedido. Muchos no creían el relato, hasta que Juan, Raúl y Josefina, alumnos de Tercero Medio, dicen “Es cierto, nosotros hicimos lo que ellos relatan. No estudiamos para la prueba de Física y pedimos ayuda a algún profesor, pero jamás pensamos que iba a suceder esto.”

Luego de la confesión de los alumnos, la profesora Isi les dio las indicaciones que les dio el gorila, y rápidamente todos los alumnos que estaban en el colegio y la profesora comenzaron a recolectar los ingredientes que se necesitaban para la comida, mientras Raúl hacía el hoyo para el curanto en el patio del colegio.

Era ya pasado el mediodía y ya estaba casi todo listo, los tres alumnos responsables del alma estaban agotados y nerviosos, pero se esforzaron con toda sus energías.

Una vez que terminaron todo, Agustín e Isi van al árbol donde estaba el gorila para decirle que todo estaba listo y el gorila

dice: “Les agradezco la valentía que han tenido, les deseo suerte y muchas sonrisas.” En ese instante y frente a todos, aparece el alma del profesor, quien con una amigable sonrisa dice: “Estudien chicos, estudiar abre la puerta al mundo y a muchas aventuras”.

En ese momento, una estela de humo cubrió todo, desapareciendo el alma, el gorila y toda la comida, pero dejando una gran enseñanza.

Agustín Boss

AGUSTIN, ISI Y LAS ALMAS

ERA UNA MAÑANA COMIENZO EN EL TERRA COLEGIO, SONABA EL TIMBRE Y TODOS LOS ALUMNOS INGRESARON A SUS CLASES. PASARON SOLAMENTE UNOS MINUTOS CUANDO UN FUERTE GOLPE DESCOMPARA AL PERUATO AGUSTIN, UN TRAVEÑO NIÑO DE SETE AÑOS. SE LE SALE CORRIENDO DE SU SALA DE CLASES PARA SABER QUE ERA EL RUIDO QUE SE ESCUCHA EN UN MOMENTO DE ENCUENTRO CON LA PROFESORA ISI. EL QUE VENIA CORRIENDO DEL SEGUNDO PISO GRITANDO UN MANDAMIENTO. TRAS ELLA, VENIAN DOS OTRA LUMNOS CORRIENDO ESPANTADOS Y ASUSTADOS. EL CURSOSO AGUSTIN NO LO AVIA VISTO. LAS ESCUETAS MIENTRAS LA PROFESORA ISI ENCLAMABA IVEN ACURTINMO SUBASTI, MIENTRAS ELLA LO SEGUIA.

AL LLEGAR ARRIVAN EN EL ALMA DE UN PROFESOR QUE DESPARRECIO TRAS UNA ESTELA DE HUMO. PSONBRADOS E INFACTA TADOS, LA PROFESORA Y EL ALUMNO BAJAN AL PRIMER PISO, COMO REFINATIVAMENTE APORELE UN TORNO QUE CAMINARA AL PATIO DEL COLEGIO. SIN TENSARLOS VECES AGUSTIN E ISI VAN TRAS ELLA. PERO BASTANTE FUERA LA SORPRESA AL LLEGAR AL PATIO Y VER UN VINO QUE LLA TENDIDO SOBRE UN ARBOL ESCUCIANO DIVERSO.

EL ALUMNO Y LA PROFESORA ESTABAN TAN IMPRESIONADOS QUE BUEGARON DIN ALARAS MIENTRAS CORRIAN. Y ESTE ENCLAMANDO DE ISI EN EL CIELO QUE FUE PARA ECE LAS ALMAS LA ASESINO PARA MATARLOS Y LA TORTURA PARA QUE LOS ESCUETAS.

¿QUE HACEMOS? ¿CREA MITAR O ALUMNO TIEMPO AGUSTIN EN EL CIELO VENCIDOS Y EXPECTANTES A LO QUE EL GORILA RESPONDERIA.

PRIMERO, DIO EL GORILA. ESTO SUCEDE CADA VEZ QUE LOS ALUMNOS ESTAN VENCIDOS ANTE UNA ORDENAZA MENTANADA A ALGUN ALMA QUE LES HAZA LA PUENA.

SEGUIVON JEREN A VERLIGUAR QUIENES SON LOS ALUMNOS QUE LUTIMANON AL ALMA DEL PROFESOR.

TERCERO, LOS ALUMNOS RESPONSABLES DE ESTO DEBERAN COCLINAR LO QUE MAS LE DUDA A ESTE PROFESOR. FUE EN ESTE CASO EG DURANTO AL

HOZO O LUGO DE FRUILLA. ES LA UNICA FORMA QUE TIENEN PARA QUE EL ALMA DEL PROFESOR DEJE EL COLEGIO. PERO COMO DIO EL GORILA, PUEDON AYUDAR A CONSEGUIR LAS COSAS PARA LA COMISION. DEBO LOS ALUMNOS RESPONSABLES OBTENIR FRECA-

A SUS TIPO SU PRESENCIA, RAPIDAMENTE FUERON A LA SALA DONDE SE ESCUCHARON LOS ALUMNOS QUE VENIA ARRIVANDO DEL COLEGIO PARA CONTAR LO SUCECIDO. MUCHOS NO CREIAN EL RELATO, HASTA QUE QUAN RAUL Y JOSEFINA, ALUMNOS DE TERCERO MEDIO, DICEN ESCUETOS. EN OTROS TIEMPOS TO QUE ELLOS RELATAN. NO ESTUBAMOS PARA PARA LA PLUVIA DE FISICA Y PEDIMOS AYUDA A ALGUN ALMA DE PROFESOR. PERO DAMAS PENSAMOS QUE BA ASUCERER ESTO.

LUEGO DE LA INTENCION DE LOS ALUMNOS, LA PROFESORA ISI LES DA LAS INDICACIONES QUE LES BASTA EL GORILA Y RAPIDAMENTE TODOS LOS ALUMNOS QUE ESTABAN EN EL COLEGIO Y LA PROFESORA COMENZARON A RECOLECTAR LOS INGREDIENTES QUE SE NECESITABAN PARA LA COMISION. MIENTRAS RAUL HACIA EL HOYO PARA EL CURANTO EN EL PATIO DEL COLEGIO.

ERA YA PARDADO EL MITO QUE YA ESTABA CASI TODO LISTO. LOS DOS ALUMNOS RESPONSABLES DEL ALMA ESTABAN ANTIADOS Y NERVIOSOS, PERO SE ESFORZARON CON TODA SUS ENERGIAS.

UNA VEZ QUE TERMINARON, AGUSTIN E ISI VAN AL ARBOL DONDE ESTABA EL GORILA PARA DECIRLE QUE TODO ESTABA LISTO. Y EL GORILA DICEN LES ABRACARON A LA MANIQUILLA E HAN TENDIDO LES DESEO SUERTE Y MUCHAS SORRISAS. EN ESE INSTANTE Y EN TERA DON, POR ESTE EL ALMA DEL PROFESOR, PUEDON COMO UN MANTIBLE SORRISA DICEN ESTO EN CHOCOS, ESTUBAN ABRE LA PUERTA AL MUNDO Y A MUCHAS EVENTURAS.

EN ESE MOMENTO, UNA ESTELA DE HUMO CUBRIO TODO HASTA RECOLECTAR EL ALMA, EL GORILA Y TODA LA COMISION, PERO DESPUES DE UNA GRAN ENSEMANEA



AGUSTIN ROSS

EL SUEÑO MÁGICO

TERCERA MENCIÓN HONROSA

Clara Ugarte Herrera

Colegio Puerto Varas- 2º Básico

Había una vez una niña llamada Emilia. Una noche se estaba acostando cuando escuchó un ruido, se levantó rápidamente y miró a su peluche, una lechuza llamada Luna. No vio nada y se volvió a acostar. Después de un rato se despertó y vio brillitos cayendo del techo. Se levantó y fue a averiguar qué estaba pasando. Revisó toda la casa y encontró un caminito de plumas que llevaba a la puerta. Emilia quedó sorprendida porque ¡eran las plumas de Luna! Su peluche.

Emilia fue corriendo a su pieza ¡y su lechuza no estaba! Siguió el caminito de plumas y llegó a un bosque. No se atrevía a cruzar por miedo a perderse. Pero quería saber qué podía encontrar ahí dentro. Al entrar vio a Luna y quedó impresionada. La llamó gritando: “¡Luna!” y la lechuza bajó, se sentó en su hombro y le dijo: “Ven conmigo”. Emilia le hizo caso, siguió a Luna y entraron a una cueva fea y oscura. Pero de repente se prendieron unas luces y aparecieron mariposas, brillos y luciérnagas. Fue hermoso.

Se quedaron mucho rato jugando hasta que llegó el momento de volver a casa. De repente Emilia abrió los ojos, miró a su alrededor y se dio cuenta que todo había sido un sueño. Pero por un momento dudó “¿Fue de verdad lo que vi?” Miró hacia la puerta de su pieza y vio el caminito de plumas, miró a Luna y Luna le guiñó el ojo.

Clara.



* * * * * *

El Sueño mágico

Había una vez una niña llamada Emilia, una noche se estaba acostando cuando escuchó un ruido, se levantó rápidamente y miró a su alrededor una lechiza llamada Luna, no vio nada y se volvió a acostar, después de un rato se despertó y vio pajaritos cayendo del cielo, se levantó y fue a averiguar que estaba pasando, llegó a casa y encontró un carricito de pajaritos que la llevaba a la puerta, Emilia quedó sorprendida porque veían los pajaritos de Luna su lechiza, Emilia fue corriendo a su pieza y su lechiza no estaba, siguió el carricito de pajaritos y llegó a un bosque, no se atrevió a cruzar por miedo a palanques, pero quería saber que había encontrado ahí dentro, llamó al otro, vio a Luna y cuando se sentó en su hombro y le dijo, la lechiza Emilia se hizo oscura y se fue a Luna y le contó que fue hermosa y aterciopelada, los pajaritos se fueron a una casa y se quedaron muchos, pero cuando llegó el momento de volver a casa, Emilia abrió los ojos miró a su alrededor y se dio cuenta que todo había sido un sueño, por un momento dudó fue de verdad o que vio miró hacia la puerta de su pieza y vio el carricito de pajaritos miró a Luna y Luna se quitó el ojo.

* * * * * *

FIN

* * * * * *



CATEGORÍA B

3° a 5° Básico

LUGAR MÁGICO

PRIMER LUGAR

Josefina Matilde Arcos Osorio
Colegio Patagonia Puerto Varas - 5º Básico

Hace mucho tiempo, tanto que ya no recordamos, la Tierra estaba vacía, sin ningún rastro de vida, como un desierto sin fin. Pero en este desierto se escondía un bosque, “LUGAR MÁGICO”, como un oasis donde pocos lo podían descubrir. En este lugar brillaban los animales, cada uno tenía un don y un poder espirituales, heredados de la Madre Tierra; en este lugar mágico, el aroma estaba impregnado del rocío de la mañana, el calor que les brindaba el sol y las flores que eclipsaban con sus colores.

Todos los animales eran felices, cada uno cumplía con una misión de protección de este lugar, hasta que un ESPÍRITU llegó al bosque, el cual tenía el don de destruir las plantas e incluso la vida. Su objetivo era hacer que los animales se alejen del bosque.

Ya en VERANO, los animales solían chapotear en los esteros cercanos, pero ellos no sabían que el espíritu iba a hacer que aquellas aguas cristalinas fueran como charcos de lodo, apenas dijo unas palabras, y los esteros eran lodos pantanosos, las ardillas, viendo lo que pasaba fueron con el ave de la SABIDURÍA y le preguntaron qué pasaba con los esteros y ella les respondió: “Las aguas cristalinas de los hijos de los ríos, fueron interrumpidas por algo maligno, arrojen romero y sal, y el lodo pasara”. Las ardillas hicieron lo que le dijeron y pasó, y volvieron a jugar, el espíritu perdió esta jugada.

En OTOÑO, los animales juntaban comida para el invierno, mientras el espíritu veía qué podía hacer, y se le ocurrió un plan: hacer que la comida escasee. Al igual que la otra vez, con apenas decir unas palabras, la comida desapareció casi por completo, los animales buscaban y buscaban y por milagro encontraban. Una cachorra de lobo decidió ir a preguntarle al ave de la sabiduría donde se puede encontrar comida y ella respondió: “Sigue el olor a jazmines y el zumbido de las abejas y ahí encontraras tu pedido”, la cachorra siguió las indicaciones, encontró comida para todo el bosque, pero el espíritu tenía un último as bajo la manga.

Sin darse cuenta el INVIERNO había llegado, las aves, mamíferos y peces se escondieron, pero el espíritu se aseguró de que el invierno fuera muy largo como para que un animal lo soportase. Mientras más meses pasaban, más frío hacía. Los animales decidieron que ya era hora de dejar el bosque. Las aves migraron, los peces nadaron y los animales caminaron, dejando lo que alguna vez fue su hogar.

Pero algunos se quedaron, conservando así su magia.

Seguro se preguntan, “¿y qué pasó con el bosque?”. Pues, cuando el invierno al fin terminó, la nieve se derritió y como había mucha, terminó por convertirse en un OCÉANO, transformando así lo que alguna vez fue un bosque en una isla.

Se dice que las aves migran para encontrar aquel bosque, donde alguna vez estuvieron los animales mágicos.

Eluney.

ODA AL HOT DOG

SEGUNDO LUGAR

Renzo Ignacio Durán Caerols
Colegio Patagonia Puerto Varas - 3º Básico

El hot dog, su sabor tan delicioso
chisporrotea en el aceite hirviendo.
También es digno para un Dios.
Como el hot dog tiene un sabor
impresionantemente rico,
como la kétchup y el pan
igualmente, como su mayo
y mostaza, obvio.

EL MONSTRUO DEL LAGO LLANQUIHUE

TERCER LUGAR

Juan Diego Ossa Irarrázaval

Colegio Puerto Varas - 3° Básico

Hace mucho, mucho tiempo un niño llamado Juan Diego estaba caminando por un campo con su perro Suri, cuando de repente escuchó un silbido y cayó un meteorito arriba de él. Después de una hora despertó, porque Suri estaba llamándolo y le ladraba y Juan Diego le entendía a su perro, que le estaba diciendo “¿estás bien?” y el niño pensó que estaba soñando, así que se pellizcó y se dio cuenta de que era real. Fue corriendo donde sus amigos a contarles que le había caído un meteorito y que ahora podía entender y comunicarse con los animales, y todos fueron a ver el meteorito, lo tocaron y también tuvieron superpoderes.

Diego tuvo el poder de construir, Vicente tuvo el poder de la agilidad, Pedro pudo volar y Fede nadar y respirar bajo el agua. Todos comenzaron a entrenar sus nuevos poderes en el lago Llanquihue; Diego construyó balsas para salir a pescar, Vicente comenzó a correr tan rápido que podía pasar sobre el agua sin hundirse y hacían carreras con Fede para ver quién era más rápido. Pedro se tiraba desde un árbol para poder aprender a volar, luego comenzó a tirarse de techos de una cabaña que encontraron en un bosque a orilla del lago. Juan Diego tenía “multipoderes” y empezó a descubrirlos, entrenó con cada uno de sus amigos; volando, construyendo, corriendo y nadando.

Al tercer día de entrenamiento Fede estaba nadando y de repente vió algo moviéndose bajo el agua y era muy grande, así que se hundió para perseguirlo pero era muy rápido, por lo que decidió ir a buscar a sus amigos. Todos fueron en las

balsas al punto que Fede había visto el monstruo y se hundieron con trajes de agua para ir a investigar; encontraron huellas y animales muertos y sintieron que algo los miraba. Entonces se dispersaron para buscarlo, Fede encontró una cueva y les avisó a los otros, entraron y se dieron cuenta de que había oxígeno, se sacaron las máscaras y vieron animales que nunca antes habían visto: peces que brillaban, tortugas bailarinas y una ballena que tenía un gancho en la nariz que estaba con su hijo y eran enormes. Estuvieron ahí un rato y se fueron, pero Fede dejó marcas para no perder la cueva.

Al día siguiente Fede volvió a la cueva, escuchó pasos y de repente se encontró al monstruo del Lago Llanquihue frente a frente y se miraron fijamente a los ojos por unos segundos y Fede salió corriendo hacia la casa de sus amigos, donde les contó cómo era el monstruo: “Era muy parecido a un pulpo enorme, con siete tentáculos, su cabeza con forma de serpiente, dos ojos grandes de color rojo, dientes afilados, escamas en todo su cuerpo que tiraban electricidad y una cola”. Sus amigos quedaron en shock al escuchar la descripción del monstruo y no le creyeron nada de lo que decía, excepto Juan Diego, que decidió ir solo por él.

Juan Diego nadó hasta la cueva y se encontró con el monstruo, comenzó a gritar tan fuerte que lo escucharon sus amigos y fueron todos nadando a la cueva. El monstruo se enojó tanto por los gritos de JD, que comenzó a tirar rayos, electrocutando el agua y también a las personas que estaban en ella.

Pedro logró salir volando y le pegó al monstruo para que dejara de electrocutar a sus amigos y aprovechó de salvarlos, y cuando miraron para atrás el monstruo desapareció. Todos los superamigos fueron a buscarlo por la ciudad y lo encontraron haciendo un caos en la ciudad de Puerto Varas. Luego empezó a oscurecer y los rayos del monstruo iluminaban el pueblo. Toda la gente comenzó a evacuar y solo quedaron los superamigos y el monstruo. La batalla había comenzado, cada uno con su superpoder atacaba al monstruo y lograron derribarlo. Juan Diego, como tenía el superpoder de hablar con animales, se acercó para preguntarle porqué estaba tan enojado y el

monstruo le contó que su hijo se había perdido. Todos los superamigos comenzaron a buscar al hijo del perdido del monstruo y lo encontraron en la Laguna Verde, en Ensenada. Se lo llevaron a la cueva donde estaba el monstruo, que estaba muy agradecido con los superamigos y les ofreció a todos el poder de tirar corriente

J.D.

EL SAPITO RITO Y EL POZO DE LOS DESEOS

PRIMERA MENCIÓN HONROSA

Juanita Antonia de Toro Parry

Colegio Puerto Varas - 3º Básico

Había una vez un sapito llamado Rito. El sapito deseaba mucho tener una mosca como mascota para protegerla, cuidarla y especialmente para que sea su acompañante en todas sus aventuras. Y lo que menos quería en el mundo era comerse una mosca... ¡Chan chan chan!

Un día, mientras saltaba en un pantano, divisó a lo lejos un pozo de los deseos. Al sapito le intrigaba mucho el pozo y se fue hacia él. Mientras se dirigía al pozo ¡Puuum! De un salto apareció una bruja sapo y le dijo: “Oye Rito”, y él respondió: “¿Cómo sabes mi nombre?”, y la bruja dijo: “Eso no importa. Sólo escucha: hay rumores de que quieres una mosca, ¿es cierto?”. Rito respondió: “¿Siii?” y la bruja continuó: “Yo tengo unos contactos que te pueden ayudar”. “No, gracias” le dijo el sapito y la bruja le contestó: “Está bien”.

Luego siguió caminando hasta llegar al pozo de los deseos. Frente al pozo había un cartel que decía: “Visite la ciudad de las Moscas”, luego vio a donde quedaba la ciudad y era a 400 Km de distancia. ¿Cómo un sapo iba a llegar saltando tan lejos? Luego recordó que tenía un pozo de los deseos al frente suyo. Pero el problema era que no tenía una moneda y además ¿cómo iba a conseguir una moneda?

Luego vio pasar un ratón y le preguntó si le daba una moneda y el ratón le dijo: “Te doy una moneda a cambio de un queso”, y el sapo le dijo que sí. Y le dio el queso que había ganado la

semana pasada en Quesilandia. El ratón le dio la moneda, la tiró al pozo y pidió su deseo. De pronto apareció en la ciudad de las moscas.

Al pasar los años el sapito se hizo amigo de una mosca que siempre lo acompañaba en sus aventuras y la nombró como la mosquita Sombrita, su fiel compañera.

Ranita.

LAS FLORES MÁGICAS

SEGUNDA MENCIÓN HONROSA

Sofía Marriao Aburto

Colegio Mirador del Lago - 4º Básico

Había una vez una pequeña campesina llamada Ana, que vivía en un pequeño pueblo.

Un día salió a pasear por el bosque, cuando de repente escuchó un ruido entre los árboles, era una diminuta pero bella hada de las flores, a la cual se le había quedado atrapado un pie entre una enredadera. La pequeña campesina se agachó sorprendida y, con mucho cuidado, liberó al hada de las flores. El hada, muy agradecida por lo que la campesina hizo por ella, le dijo que a cambio, le regalaría tres margaritas mágicas, las cuales le cumplirían un deseo.

La pequeña campesina aceptó las margaritas mágicas, muy contenta volvió a su casa, pero en el camino se tropezó con una abeja que se lamentaba:

—¡Muero de hambre! —decía la abeja.

La campesina, al ver sufrir a la abejita, le dio una de sus margaritas y siguió con su camino.

Más tarde se encontró con una polilla que lloraba:

—¡Ya no hay flores! ¿Qué comeré?

La niña sintió lástima y le regaló una margarita.

Siguió su camino y al salir del bosque, se encontró con una mariposa, la cual también se quejaba:

—¡No tengo ninguna flor para comer!

La niña, conmovida, le entregó su última margarita.
En pocos segundos la mariposa se convirtió en una hermosa hada y le dijo:

—¡Por ser tan generosa y buena, te daré un premio!

Desde aquel día, en la huerta de la pequeña campesina, sólo crecieron margaritas de plata, las cuales les sirvieron para comprar y compartir con todos a su alrededor.

Sofi.

EL MUNDO DE LOS SUEÑOS

TERCERA MENCIÓN HONROSA

Elisa Antonia Schwerter Plaza

Colegio Puerto Varas - 3º Básico

Había una vez una niña que se llamaba Luna. Ella soñaba mucho, entonces un día se fue a dormir y luego de un momento se despertó; ella sabía que no era el mismo lugar donde estaba antes, ella estaba muy, pero muy confundida, abrió la puerta de la cocina y todo era totalmente diferente. Luna estaba muy curiosa y así fue como abrió la puerta para ver cómo era afuera y se dio cuenta de que estaba en la selva, sí, su casa estaba en medio de la selva. Siguió investigando y descubriendo sus grandes poderes, pero Luna solamente los ocupaba para el bien y luego de un año, Luna descubrió que era la maestra de todos los poderes.

En un momento en la noche, soñó que iba haber una guerra y esto se cumplió, era una pelea de frío y de calor, Luna no sabía qué hacer, pensó mucho hasta tener una gran idea; usar su magia para ayudar en esta guerra, se dio cuenta de que tenía que unir el mundo y así fue. El mundo se unió, pero el calor quería venganza y el frío también, pero Luna dijo: “¡No!, porque van a destruir el mundo”. Entonces, la solución fue que Luna hizo que en otoño haga frío y también en invierno, mientras que habrá calor en primavera y en verano. Así fue como el mundo quedó en paz para siempre, así como también, el frío y el calor.

Luna se despertó y se dio cuenta de que todo era un sueño, pero ella sí tenía los poderes, ¡¡¡¡tan tan taaaaan!!!! Gracias a sus sueños hizo que el mundo esté en paz, ella supo, lo hizo y protegió el mundo para siempre.

Puppe Swan.



CATEGORÍA C

6° a 8° Básico

TE EXTRAÑO

PRIMER LUGAR

Anaís Alejandra Subiabre Melipillán

Colegio Mirador del Lago - 7° Básico

Todo comenzó un día 22 de febrero.

Mi abuelo viajaba desde Argentina a Chile, mi corazón latía a mil por hora, al saber que después de tanto tiempo vería nuevamente a mi amado abuelo. Jamás imaginé que su viaje traería una mala noticia. Al pasar el día, después de su llegada, me enteré de que mi abuelo enfrentaba una dura enfermedad llamada CÁNCER. Desde ese minuto, mi vida cambió, me destrocé por dentro.

Intenté disimular mi tristeza para no hacer más triste la estadía de mi abuelo en casa.

Todos los días sonreía y le contaba chistes para que se sintiera feliz, lo devastador llegaba a la hora que la luna aparecía, escuchaba todas las noches sus gritos de dolor mientras lloraba en silencio para no alterar la situación...

Con mi abuelo manteníamos una conexión mágica. Desde pequeña, cada vez que me sentía triste, mi abuelo tocaba con su mano la muralla y me transmitía calma, nuestras manos se conectaban a través de la muralla, era maravilloso.

Al pasar de los días, llamaron a mamá para comunicarle que mi abuelito podía hacer su primera cirugía (extirpación completa del colon) que era donde el cáncer se había alojado. Sin duda una buena noticia.

Luego de esa operación mi abuelo comenzó a sentirse mejor, su color de piel volvió a ser el mismo que solía recordar mi mente, ya no tenía la piel pálida y comenzó a subir de peso, se veía feliz, habían disminuido los dolores y se alimentaba mejor. Al pasar del tiempo con los estudios que le mandaban a hacer, descubrieron una pequeña mancha en su hígado, ¡Sorpresa! el cáncer había vuelto, el doctor decidió hacer una segunda cirugía, para alargar la calidad de vida de mi abuelo, pero esta vez ya no tuvo éxito, el cáncer ya se había ramificado, estando ya en etapa 4, el doctor le propone realizar su primera quimioterapia donde podían detener el crecimiento del cáncer o simplemente probar suerte, yo me asusté mucho, pero al mismo tiempo sentía que podía suceder un milagro y decidí estar con él cada segundo.

Llegó el día de su primera quimioterapia, por lo cual mi abuelo tenía que viajar. En los dos días de su ausencia, sentí que pasaban siglos.

Después de unos meses, le faltaba poco para llegar a su última quimio, pero el cáncer no lo dejaba en paz, pero mi abuelo nunca perdió su energía para conversar conmigo haciendo que todo pasara desapercibido para no preocuparme.

Yo siempre lo apoyé, él me aconsejaba para bien, el solo quería que yo fuera la mejor en todo y nunca fallara en conseguir mis sueños, me esforcé día y noche para hacerlo feliz, siempre lo sorprendía con mis buenas calificaciones, nunca le fallé. Se acercaba el día favorito de mi abuelo, “Navidad”, ese día era de magia absoluta, ya que en conjunto armábamos el arbolito, ese momento fue maravilloso e inolvidable, fue un día lleno de paz, amor y muchas risas, sin duda una Navidad soñada.

Al pasar de los días, mi abuelo perdía sus energías, tenía que decirle tantas cosas y no me alcanzaba el tiempo. Lo primero que salió de mi boca, fue decirle que era una de las personas más importantes de mi vida, que si él fallece lloraría mucho, pero estaría feliz porque ya no estará sufriendo y me quedaría

con los mejores momentos que vivimos juntos, que siempre tendríamos la conexión tras la muralla.

Mi abuelo me abrazó muy fuerte y me dijo que jamás me dejaría sola, que estaría conmigo en todos los momentos importantes de mi vida.

Llegó el día de mi cumpleaños, lo que me ponía muy contenta ya que mi abuelo aún estaba conmigo y podía ver a mis amigos. Al pasar las horas, me enteré que él no asistiría ya que no se sentía bien y sus fuerzas se debilitaban. Traté de disimular mi tristeza para no hacer sentir mal a nadie, pero eso no duró mucho tiempo, al llegar la hora de dormir, mis lágrimas no paraban de caer, sabía que se acercaba el día en que mi abuelo nos dejaría.

Pasaron los días y mi abuelo cada vez estaba más decaído y dormía mucho más, ya no jugábamos tanto, pero él no perdía su sentido del humor y de todo hacía un chiste.

Una noche de madrugada llamaron a mis padres del hospital, mi abuelito estaba mal, ambos fueron inmediatamente a ver qué pasaba, mientras con mi hermana quedamos a la espera. Los minutos fueron horas interminables, pero nada cambiaría el destino, mi abuelo había cerrado sus ojos para siempre. Sentí que todo era un sueño, que al despertar vería la cara y sonrisa de mi abuelo, pero no fue así, había llegado el momento que tanto temía. Al llegar a su casa, vi a mi abuelo vestido con traje y con sus ojos cerrados sin signos vitales y su cuerpo estaba frío, mi papá me acompañó a despedirme de él, lo besé en la frente y en silencio le dije que lo amaba. Jamás olvidaré todos los momentos hermosos con mi abuelo, lo mejor de todo, es saber, que al tocar mi muralla, sentiré siempre su presencia y jamás me sentiré sola.

Star Love.

EL RATÓN VIOLINISTA

SEGUNDO LUGAR

Clemente Tadeo Sandoval Cabrera

Escuela Grupo Escolar - 7º Básico

Aún recuerdo ese día, eran las siete de la mañana, era víspera de Navidad y mi hermano me despierta gritando,

—¡Greg, Greg!

Dijo mi hermano muy agitado:

—¿Qué pasa?, ¿Por qué tan alterado? —dije, aún medio dormido.

—¡Baja rápido! —dijo feliz, me saqué mi pijama de monstruos y me puse mi ropa formal (ya que era domingo y había Misa), bajé tan rápido las escaleras que me caí rodando.

—¡Cuidado, hijo! —escucho a mi mamá gritando.

—¡Buenos días, mamá! —grité mientras me frotaba el chichón de mi cabeza, adolorido.

—¡Ven a saludarme hijo! —la escucho gritar, me doy la vuelta y la veo sentada al lado del árbol de Navidad mientras veía TV. Enfoco mi vista en el árbol con muchos regalos y los veo uno por uno, (cabe aclarar que mi yo de siete años estaba muy emocionado) en especial por uno gigante con una etiqueta roja con la inscripción: Gregorio Duarte. Después de unos momentos intentando descifrar qué podía ser esa caja llegué a la conclusión de que era una guitarra o un bajo (que para un niño de esa edad eran los mejores instrumentos de la vida), después de esos momentos pensando escucho a mi mamá gritar:

—Ya po' Gregorio, ve a desayunar —. Yo no pensé y en un instante voy a la cocina y veo a mi hermano comiendo cereal con leche.

—Aun no entiendo cómo te gusta el cereal con leche —le digo, mientras me sirvo un poco de cada cereal de la casa en el mismo

plato

—Y yo no entiendo cómo te gusta tanto todos los cereales juntos —me dijo, mientras se reía y yo me servía yogur de frutilla con uno de vainilla. Unos minutos después escucho:

—¡Gregorio, Adrián! -... Era mi mamá, gritándonos. —¡Es hora de ir a Misa!

No dudé ni un instante, me puse de pie y nos fuimos al auto.

Después de la misa llegamos a casa, mi hermano y yo estábamos muy contentos por abrir los regalos, el primer regalo fue de Adrián, el siguiente fue uno mío, después de otros dos regalos para mi hermano y después de tanta impaciencia llegó el momento:

—Gregorio, este es para tí ...

Me pasó el regalo grande, lo abro lentamente y, y... ¡era una guitarra! O eso creía pues era una guitarra muy extraña pues tenía el clavijero como un caracol y tenía algo, era como un palo: un arco, pero no me decepcioné ni me enojé si no que lo tomé, bajé una app en mi celu y lo empecé a afinar como pude pues no lo sabía hacer.

—Yo te lo afinó —dijo mi mamá y empezó a afinarlo, busqué una canción en internet y empecé a tocar.

Unos años después, a mis 13 años estaba en mi casa chateando con mi mejor amigo Dian (le decía así porque su nombre real era Juan Diego).

—Oye, acuérdate de que mañana tienes esa presentación de violín —me dijo mi amigo.

—Sí sé, sí sé, Dian —le contesté.

—¿Y qué canción te vas a sacar? —me preguntó.

—Allegro Moderato, tal vez no la caches, pero es de Mozart, bueno... yo me voy a dormir, son las diez de la noche y tengo que descansar.

Al día siguiente, me levanté, tomé mi violín y me fui al colegio. Unas horas después, en mi colegio, me hicieron subir al escenario. Era mi turno de tocar, estaba interpretando muy bien hasta que vi algo pequeño y muy peludo ¡ERA UN RATÓN! Me asusté y me salí de la partitura, pero no me moví ni grité, el público se paró, me asusté y dejé de tocar... y ¡SE PARARON

A APLAUDIR! Atónito hice una reverencia, se me cayó el arco de mi violín me agacho a recogerlo y siento algo en mi bolsillo, lo ignoro pensando que era solo mi bolsillo moviéndose por agacharme. Bajo del escenario y me reciben la profe González y el director de mi colegio.

—No sabía que era así Alegre moderación —me dice el director.

—Se llama Allegro moderato, señor —le digo algo confundido por la aceptación de mi error.

—Yo creo que fue una muy buena improvisación de su parte señor —dice la profesora González.

—Gracias, profesora —le respondo algo avergonzado.

Unas horas después, de regreso a casa, siento que algo se mueve por mi espalda; le propino una palmada (que me dolió más a mí que a esa cosa que estaba en mi espalda), y escucho una vocecita aguda en mi oído derecho diciendo:

—Hola, no te asustes, pero te escuché tocando en el gimnasio de tu escuela—. Me asusté y dí un grito ahogado (me terminé poniendo rojo ya que la chica que me gustaba me vio con cara rara).

—Tranquilo, tranquilo no te asustes, soy Bigotes, el ratón —me dijo.

—¿Un ratón que habla? —dije un poco asustado...

—Sí, pero tranquilo, a diferencia de los demás, yo sí me baño —dijo, mientras se reía

—Ok, pero ¿de dónde saliste? —le pregunto ahora sin miedo...y me responde:

—Llevo muchos años viviendo debajo del escenario en el que debutaste el día de hoy, y me gustaría ser un amiguito tuyo —me dijo.

—Ok, pero ¿por qué te gustaría ser mi “amiguito”? —le pregunto.

—Porque llevo viviendo en el mismo lugar (en el que dan clases de violín) más de 2 años; por lo que sé muy bien cómo tocar violín, aunque yo no tenga uno —dijo ahora más decaído.

—Ok, ok me conmueves y por eso acepto ser tu “amiguito”. Unos minutos después llego a mi casa con Bigotes entre mi pelo.

—Llegamos —le digo a Bigotes frente a mi casa.

—Uf, tienes una casa muy grande —me dice Bigotes, mientras entramos a mi casa.

—¡Llegué, mamá! —grito mientras me saco los zapatos.

—Ok mijo, ven, que tenemos a un invitado que te va a emocionar —. No lo dudo ni un segundo y me pongo mis pantuflas.

—¡AAHH! —grito de la emoción al ver a mi violinista favorito sentado en la sala.

—Hola, Gregorio —me dice.

—¡SEÑOR REMOLINO! —exclamo casi gritando desde la puerta de la sala comedor.

—Ése soy yo.

—Soy un gran admirador, señor —. (“Remolino” era su nombre artístico ya que su nombre verdadero era Yordi Rebolledo).

—Sí sé, Gregorio, me lo dijo todo tu madre —. Creo que me puse tan rojo como un tomate, ya que mi mamá se tapó la boca con la mano para no soltar una carcajada.

—Te escuché tocar en tu colegio, el Grupo Peumo — (se llamaba así porque estaba construida donde antes había un bosque de peumos) —y me llamó mucho la atención tu presentación de Allegro Moderato —. Me asusté un poco pensando que había escuchado mi error —No te asustes, pensé que era una muy buena improvisación y por eso te quería preguntar, si querías tocar para mí —me preguntó.

—S-sí, con gusto, señor —dije con un tartamudeo, mientras pensaba en qué tocar, cuando de pronto escucho:

—Toca Do Mayor, haz lo que te digo —me dijo Bigotes, y toqué Do Mayor, Re Menor, Do Mayor, Fa Mayor, Fa Menor. Terminé de tocar y al parecer lo hice bien, Yordi me felicitó y me dijo que me podía agendar un día para que presente la canción que acababa de componer, se puso de pie y se fue. El viernes, Yordi me fue a buscar a las 19:30 de la tarde para tocar tres canciones que compuse con Bigotes en la Plaza Bicentenario. Todo iba bien, hasta que a una señora de primera fila se le escapó el gato, al parecer olió a Bigotes, el cual me dijo:

—Lo siento, Greg, te prometo que volveré, no te preocupes —. Y saltó de mi hombro tan sigilosamente, que nadie además

de mí lo vio. Por el rabillo de mi ojo vi como salía corriendo perseguido por el gato, mientras que la señora gritaba:

–¡MOCA MI GATITA, VUELVE POR FAVOR! –. Los de Seguridad le piden que se sentara y unos minutos después vuelven con su gata en brazos, pero sin rastros del ratón. Unas horas después, aproximadamente a las 21:45 PM y no había ni rastro de Bigotes, me tuve que ir con mi mamá. Ella decía que Bigotes ya se había extraviado para siempre. Me fui lagrimeando y nunca más volví a verlo.

Unos años después, en una biblioteca cerca de la Plaza Bicentenario había un hombre hablando:

–Pero mírenme, seguí adelante y ahora en el estreno de mi nuevo libro: “Gregorio Duarte, la historia detrás de Greg el violinista del ratón” –Greg hablaba, mientras algo negro con cola rosada se comía una rebanada de queso en el mismo lugar en el que se paraba Bigotes.

–Cualquiera puede ser un gran músico o escritor, solo hace falta un poco de esfuerzo y un ratón –dice Greg mientras se despide del público y se va con sus hijos y su querida esposa.

Glosario

Arco: palo de madera que se ensarta con pelo (tradicionalmente el pelo de la cola de un caballo) que se frota contra cuerdas afinadas para producir sonido.

Un agradecimiento especial a:

Yordi Rebolledo por motivarme a entrar en el concurso y aportar ideas de los personajes.

LA CRUEL REALIDAD DE LAS ALMAS PROHIBIDAS

TERCER LUGAR

Tania Carolina Uribe Rojas
Colegio Mirador del Lago - 8° Básico

En un mundo existen las almas gemelas, que al encontrarse por primera vez, se les refleja en una mecha de su pelo, en un color, en una canción o simplemente en una mirada. Convirtiéndose así en parte de tu destino.

Pero ¿Qué pasa cuando tu alma gemela es de tu mismo sexo? Pues, esta es una de las preguntas difíciles de contestar, pero no imposibles. Estas almas se denominan fenómenos o almas prohibidas....

Pero de eso hablamos luego, que es hora de contar la historia de Luna.

Luna se encontraba en una cafetería, cuando su hermano le había llamado para dar una mala noticia. Al levantarse de su silla y con su café en la mano, una mujer pasa por su lado, chocando su hombro, lo que provocó que Luna manchara con café su ropa.

Luna, algo consternada por la llamada de su hermano, no se percató que con su distracción podría haber provocado un accidente dentro de aquel local. Al momento de aquel imprevisto, algo iluminó su mirada y no pudo evitar sonreír. Entre tanto alboroto y los nervios que invadían sus pensamientos, no lograba salir una palabra de disculpas hacia aquella persona que mágicamente se había cruzado en su camino.

Al salir de aquel lugar, Luna siguió por un momento a la joven,

para ofrecerle sus disculpas y preguntar su nombre. La joven, al sentir el nerviosismo de Luna, largó una sutil carcajada.

—¡Mi nombre es Alejandra! —respondió.

Luna, avergonzada por lo sucedido, logró disculparse y avanzar a pasos lentos camino a su casa. Sin darse cuenta, llegó a su casa en un respiro.

Desde aquel día, Luna no logró sacar de su cabeza el nombre “Alejandra”.

Al ingresar a su casa, encuentra a su hermano tirado en el suelo, llorando desconsoladamente.

—¿Qué pasa? ¿Por qué lloras? —pregunta Luna.

Ángel, con sollozos, le cuenta a su hermana, que había sido discriminado y humillado por enamorarse de un chico de la escuela. Sin duda, esta confesión dejó perpleja a aquella chica, que unos minutos atrás, había vivido una experiencia sin duda inexplicable para ella. Abrazando a su hermano con una ternura infinita, Luna le comenta su experiencia. Pasaron muchas horas de conversación y reflexión, llegando a la conclusión de hacer valer sus sentimientos a costa de todos y todas, ya que el ser tachado como fenómenos, no ayudaba a avanzar el pensamiento de la sociedad.

Desde aquel día, ambos hermanos comenzaron una lucha muy dura de aceptación. Entendieron que sentir algo por alguien del mismo sexo, no es algo prohibido, simplemente es algo “NO” aceptado por muchos.

El ser una de las almas prohibidas, es parte de una lucha que Luna y Ángel y muchos otros aún batallan, soportando insultos, malas miradas entre otras cosas.

Ambos hermanos crearon un centro de apoyo para todas aquellas personas desamparadas, convirtiendo así un día de celebración por “las almas prohibidas”.

Burnts Sky.

EL BOSQUE MALDITO

PRIMERA MENCIÓN HONROSA

Olivia Rodríguez Castro

Colegio Patagonia Puerto Varas - 8° Básico

Me llamo Arya, tengo 14 años y vivo en un pueblo cerca de un bosque. Era alta, mi pelo era negro, largo y liso. Mis ojos eran grandes y de un color azul zafiro y tenía algunas pecas en la cara. Siempre había sido muy curiosa, lo que hacía que me metiera en muchos problemas, pero esta vez, eso me llevó a mi muerte. Pero me estoy adelantando. Empecemos desde el principio.

Desde pequeños, siempre nos habían dicho que no nos adentráramos en el bosque, y que algunos de los que iban no volvían. Siempre nos contaban historias de criaturas extrañas que se encontraban allí. Ese día, nos habían recalcado más de lo normal que no fuéramos al bosque ¿La razón? Ese día había luna roja, o luna de sangre. Era un fenómeno que pasaba una vez al año, y esa noche era la más peligrosa de todas, ya que, según las leyendas esa noche todas las criaturas malignas del bosque se fusionaban en un gran lobo negro, que se comía a todo lo que se le pusiera por delante. Yo siempre había respetado esa regla, pero esta vez me ganó la curiosidad.

A medianoche, mientras todos dormían, salí de casa con el pelo recogido, unas botas, una chaqueta y un cuchillo dispuesta a enfrentarme a lo que me esperaba. Llegué al borde del bosque. Hacía frío, y por un momento pensé en echarme atrás. Miré la luna, que estaba totalmente roja, me armé de valor y entré. Mientras más me adentraba en él, más altos eran los árboles, y más denso era. De pronto, escuché un aullido ensordecedor a

mis espaldas, que me puso la piel de gallina. Empecé a correr, y no paré hasta llegar a un claro. Miré a todos lados y supe que estaba perdida. No importaba la dirección en que mirara todo parecía igual. El aullido se escuchó más cerca y más fuerte. Estaba aterrada cuando sentí que unas patas gigantes con garras me arañaban el hombro. Me volví, con el cuchillo en mano, y se lo enterré en las costillas a la criatura. Cuando me alejé, pude ver que era un lobo. Pero no era uno común. Medía casi dos metros, y tenía los ojos rojos como la sangre. Empezamos a pelear, pero yo estaba claramente en desventaja, hasta que, finalmente, fue el lobo quien ganó, pero yo lo había herido de muerte, y la lucha lo dejó agotado. Intentó irse, se tambaleó un poco y luego cayó a unos metros de mí.

Al otro día, un campesino nos encontró. Inmediatamente, fue a decirle a todo el mundo que se habían librado de la bestia. Esa noche, hubo fiesta en el pueblo, y mi cuerpo fue enterrado cerca del bosque.

La Princesa del lago.

LOS VAQUEROS DEL ESPACIO

SEGUNDA MENCIÓN HONROSA

Pascual Larenas Negrín

Colegio Waldorf Puerto Varas - 6° Básico

El vaquero del espacio descansaba mirando las estrellas. Esa noche había cabalgado por treinta de ellas hasta que su caballo de luz (usted se imaginará un caballo común y corriente, cuando en verdad es más parecido a lo que ustedes comúnmente llaman “cometa”) se cansó y tuvieron que parar, sin duda mañana lo harían mejor.

El viento le sacudió el pelo que sobresalía de su sombrero de cuero galáctico y sonrió cuando dio por terminada la nueva canción que había escrito.

Buscar por todo el cosmos a los compañeros de banda sería una tarea titánica, pero no se desanimaba, junto a su guitarra, sus lentes oscuros y su fiel caballo de luz encontraría a los mejores de la galaxia.

Al día siguiente subió a su fiel caballo de luz y cabalgó por las estrellas, lo hizo durante toda la mañana, mediodía y en la tarde hasta llegar al planeta XR18, donde habitantes de colores brillantes y llamativos, con escamas en todo el cuerpo lo recibieron con grandes ojos, admirándolo a él, a su caballo de luz y por sobre todo su espectacular guitarra. El vaquero del espacio les preguntó si alguien ahí sabía algo de música y uno de ellos levantó una de sus tantas manos, otro le llevó un teclado asombroso y así él tocó, lo que tocó dejó al vaquero totalmente deslumbrado, era impresionante, por lo que no dudó en llevarlo con él. Les dieron alojamiento para que descansaran

y así partirían en búsqueda del próximo integrante durante la mañana.

Al día siguiente partieron juntos, no tuvieron que recorrer tanto como el día anterior, solo un par de estrellas más adelante llegaron al sistema AZ3-XB19 y ahí a lo lejos, un planeta desértico, casi sin vegetación, solo dunas de arena y cuevas bajo la tierra, pero había algo que les llamó la atención, un sonido, un sonido que llenaba el sistema completo, un sonido que hacía remecer dunas y cuevas del planeta, todo vibraba; buscaron de dónde provenía y después de mucho recorrer el planeta encontraron al único habitante del lugar, era como una oruga gigante, y sostenía con sus brazos ¡un bajo! con cuerdas muy gruesas, con lo que lograba hacer un sonido tan profundo que se escuchaba hasta en los lugares más recónditos del universo.

El vaquero del espacio y su nuevo compañero se bajaron del caballo de luz y se pusieron a tocar juntos, el sonido que lograron fue tan espectacular que se abrieron portales interdimensionales con los que podrían ir a cualquier parte que quisieran mostrando su música.

Así los tres integrantes de la nueva banda llamada “los vaqueros del espacio” se subieron al caballo de luz y recorrieron galaxias, sistemas y planetas deleitando con su música a todo aquel que la oyera y así se inventó el mito de que cuando pasa un cometa en realidad son los vaqueros del espacio, en su caballo de luz que cabalgan por todo el vasto universo rockeando.

PL.

LA HISTORIA DE CARLOS

TERCERA MENCIÓN HONROSA

Andrés Javier Carrasco Olavarría

Escuela Rural Colonia Río Sur - 7º Básico

Este suceso pasó en el mall costanera de Puerto Montt, un hombre con demasiados desórdenes mentales, ansiedad, depresión, pensamientos suicidas, etc. subía las escaleras con capucha y la mirada perdida. Anteriormente había fallecido su padre, la única persona que lo apoyaba ya que no tenía más familia o amigos.

Se lanzó de un piso 28, cayó al vacío durante 12 segundos en total, cuando se estampó en el cemento tan solo había 2 personas: un hombre y una mujer, que petrificados llamaron una ambulancia. No sobrevivió, vio pasar su vida por última vez.

Vio su pobreza de nuevo, su niñez, tuvo que ver a su mamá prostituirse, su papá vender drogas, él tuvo que soportar acoso en la escuela, no tuvo estudios universitarios hasta fallecer.



CATEGORÍA D

I^o a IV^o Medio

LO QUE UN DÍA FUE

PRIMER LUGAR

Miguel Nailef Gallardo

Colegio Inmaculada Concepción Puerto Varas - IVº Medio

Un nuevo viaje y el calor llega directamente a mi rostro, creo que no escogí el asiento ideal en el auto. Con mi familia vamos a visitar a nuestra abuelita, ya que hace mucho tiempo no lo hacemos. Mientras vamos en camino decido abrir la ventana donde yo iba sentado para poder admirar el hermoso paisaje, el viento que corría por mi rostro lo hacía todo aún más especial. Pocos minutos después ¡llegamos!, mis piernas estaban tan acalambradas que lo único que deseaba era poder caminar.

Al salir del auto me percaté que mi abuela no nos estaba esperando como es de costumbre en el umbral de la puerta principal, por lo cual siento un poco de preocupación. Con mi familia decidimos entrar de todas maneras, ahí fue donde la vi,... sentada en una banca de madera detrás de la calurosa estufa. Me acerco a ella y le digo... :

—Hola abuelita, ¿Cómo has estado? —Con un beso en la mejilla. Ella con una voz un poco temblorosa, una mirada cansada y llorosa me responde:

—Muy bien mi niño.

Yo, con una tonalidad un poco confusa le preguntó:

—¿Estás segura? —. Al hacerle la pregunta ella me hace un gesto de que no quiere continuar la conversación, aunque yo sabía en el fondo de mi corazón que algo estaba pasando. Pasaron unas horas y las veces que mi abuelita había sonreído eran contadas con los dedos de una mano. Llegó la noche, me despedí de mi familia por lo cual me dirigí a mi habitación. Ya acostado mi mente daba vueltas y vueltas, me preguntaba: “¿Qué es lo que

le ocurre a mi abuela?! ¡¿Qué es lo que tanto le afectaba?!”. Después de tantas preguntas que volaban por mi mente me quedé profundamente dormido.

A la mañana siguiente me despierta una voz que me susurra al oído y me dice:

—Despierta mi niño —. Yo, con un ojo entreabierto me percaté de que la persona que me estaba despertando era mi abuelita, en mi mente me pregunté: “¿Por qué me despierta tan temprano?”. Ella abre la cortina de la habitación y veo que la mañana seguía igual de oscura como si todavía fuesen las 02:00 de la noche, enciendo mi celular y veo como recién son las 05:25 de la mañana. Con voz un poco dormida le pregunto a mi abuela:

—¿Por qué me está despertando? Si ni el sol ha salido —. Ella me responde:

—Solo levántate, necesito contarte algo —. ¡Claro que me levanté con la rapidez de un relámpago! “Quizás me cuente lo que tanto me intrigaba por la noche”.

Al salir de la habitación veo como mi abuela colocaba la tetera encima de la estufa... Pasaron unos minutos y mi abuelita ya servía mi desayuno mientras todos los demás seguían durmiendo. Por fin había terminado de comer y mi abuela con esa misma voz temblorosa me pregunta:

—Mi amor, ¿salgamos afuera un momento? —. Ya había salido un poco el sol, ya se podía ver como los cerros estaban vestidos por la blanca nieve y los pozos de agua estaban por debajo de una gran escarcha. Con mi abuela caminamos unos cuantos minutos por el campo pero ella no me hablaba. Después de un tiempo le pregunto:

—¿Qué es lo que te sucede? —. Ella me responde con esa voz temblorosa:

—¿Sabes qué día es hoy? —. Yo, de manera burlesca le respondo:

—¡Sí!, hoy es domingo —. Ella no se lo toma muy bien y veo como se pone a llorar, nos sentamos encima de un tronco, ella respira hondo y me cuenta:

—Corría el año 1960, un 22 de mayo para ser más específica.

Alrededor de las 15:10, inesperadamente empezó un gran terremoto, justo al salir con mi familia hacia al frente de la casa, vimos como esta se echaba para abajo “¡Un terremoto!”, le dije a mi madre y a mis dos hermanos. Aquel terremoto no paraba. La gente de ese pueblo... bueno, los que un día fueron mis vecinos, gritaban y gritaban: “¡Se viene un tsunami!” decían, poco tiempo después veíamos como el mar ya se iba recogiendo, mucha gente se preparó en sus lanchas para poder aferrarse a la vida... y nosotros fuimos una de esas familias. Y así llegó el momento... venía el gran tsunami, lo que mis ojos veían era horroroso, los techos de las que un día fueron casas... flotaban al lado de nosotros, algunas embarcaciones que alguna vez dieron alimento ahora se comenzaban a hundir, la gente ¡suplicaba, gritaba y rogaba! Pasaron unos 10 minutos y yo con mi hermano vimos cómo la lancha donde se encontraba mi madre y mi otro hermano se daba vuelta, verlos morir fue lo más horrible de mi vida y lo que un día había sido un pueblo, hoy se encuentra debajo del mar, todo lo que fue familias, recuerdos y vecinos, ya no está. El único recuerdo que tengo de mi madre y mi hermano es este collar que compartimos como familia.

Sin pensarlo le doy un gran abrazo y le digo repetidas veces:
—Es hora de dejar ir—. Ella asiente con la cabeza dándome la razón.

Al rato después decidimos dirigirnos a la orilla del mar, mi abuela se para frente al sujeto que en ese momento estaba tranquilo, pero que hace 63 años se lo había arrebatado todo. En un momento inesperado deja ir el collar tan preciado, pero sin antes no darle un gran beso, porque ya era hora de dejar ir todo lo que un día fue.

Miguel N.

MANZANA DE JULIO

SEGUNDO LUGAR

Ignacia de los Ángeles Bravo Oyarzún
Colegio Germania del Verbo Divino - IIº Medio

Él siempre decía: “Esta es una ciudad llena de frutos podridos”. Caminaba con la frente en alto y las manos en los bolsillos. Había visto de todo por aquellas calles tan ajenas a él, tenía el pellejo amarrado al concreto de su cordura, pero en realidad solo trataba de no caer al suelo con todo el resto. Él se encontraba sentado contemplando si salir nuevamente a caminar por las calles ya que no tenía el deseo de hacerlo costumbre. La campana de la iglesia sonaba, al mismo tiempo se habían cerrado las puertas de su ascensor. Al salir del edificio, continuó con la actitud de siempre, pero esta vez sentía como el viento le anunciaba algo, pero no lograba descifrar qué era. A medida que avanzaba, llevó su mirada a una banca de la plaza ubicada en el centro de la ciudad, se sentó en ella y cerró los ojos.

Ella pensaba en una frase que había leído: “Ser digno de ser consumido por el mar”. No podía parar de cuestionar si ella era en efecto digna de aquello. Había crecido contemplando olas fuertes que la llamaban, olas que buscaban la luna, pero nunca la alcanzaban. Toda su vida se percibía como parte del mar, siempre que buscaba hojas secas a las que perseguir, encontraba aquel mar escondido, entonces ¿qué haría si ella no era digna de él? Había decidido que iría al bar que iluminaba su entrada con luces rojas, le intrigaba. Al separarse las puertas del ascensor, sonaban unas campanas que anunciaban la mitad de la noche. Empezó su camino hacia aquel bar, y mientras lo hacía, ella podía sentir que la noche cambió cuando dio el primer paso fuera de su ascensor, pues pensó en aquel reservado hombre

que pasaba como rutina a la bajada de su balcón, que daba con la parte trasera de su edificio.

Él abrió los ojos y sintió un tierno aire. Comenzó a bajar la cabeza lentamente despidiéndose de la luna, y entonces la vio. Estaba ella apoyada en la pared con un aire de tensión, pero se veía controlada. Él decidió cruzar la calle hasta llegar al bar. Se ubicó a un costado de la entrada, justo al lado contrario del que ella estaba. Se apoyó en la pared y volvió a dirigir su mirada a la luna.

Los ojos de ella fijaron su mirada en un cigarrillo sin apagar en el suelo. Lo pisó y llevó al cenicero que se encontraba justo enfrente a ellos. Iba a volver a su posición original, pero por un momento se quedó inmóvil, pues vio aquella figura que acostumbra notar cada noche, con ese tinte reservado y las manos en los bolsillos, pero había algo diferente, su mirada se encontraba puesta en ella.

Al notar la mirada que reposaba en él, tuvo una sensación cautivante, que fue interrumpida por una voz suave que dijo: “Yo te conozco” a lo que él respondió “¿Tú crees?”. Una sonrisa brotó en su rostro. “Sí, siempre te noto caminar por fuera de mi edificio, pasadas las doce”. Los dos tenían una expresión muy suave. “Si soy sincero, me gustaría dejar de hacerlo” dijo, con una honestidad que la tomó por sorpresa, una que le recordaba al mar de una manera algo aterradora. “¿Por qué dejar de hacerlo?”. Ella realmente amaba la ciudad en la noche. “Pues pienso que a esta hora es cuando lo peor aparece en la superficie del mundo”. Tomó una pausa y siguió con la mirada una hoja que volaba, en dirección de la que era una atenta espectadora, por lo que decidió retomar la frase. “Es cuando se cometen asesinatos y los niños tienen pesadillas, cualquiera que se inserte en esta ciudad puede fácilmente ver en la oscuridad, muy pocos no se vuelven parte de ella”. Inmediatamente ella preguntó “¿Y eso es lo que te asusta?”. Sin titubear él le entregó un reservado “Sí”.

“Pues, si es por eso, creo que eres cobarde”. Dentro de su

mente, ella saltaría al mar furioso de invierno sin pensarlo dos veces, pero hoy sentía la marea llegar a la punta de sus pies. “Eres cobarde”, hasta ella se habría sorprendido de lo helado del mar y continuó: “No lo digo en un modo grosero, pero creo que con esa actitud vas a terminar, si bien no formando parte de la oscuridad que temes, pero sí te quedarás ciego en ella”. Una gran ola de aire terminó la frase, pero decidió agregar: “Aun así, entiendo el miedo que sientes, lo he sentido yo misma, pero recuerda que los frutos hoy podridos, fueron dulces”. Al escuchar esto él levantó muy rápidamente la mirada, con gran impresión en sus ojos dijo: “Esta es una ciudad llena de frutos podridos, pero fueron dulces” dijo, con una muy leve sonrisa en su rostro. Hubo silencio por un breve momento, hasta que estallaron unos fuertes aplausos desde el interior del bar. “Nunca entré”, pensó ella, pero no se arrepentía ni un poco. De un segundo a otro una gran masa de gente salió del bar que puso distancia entre sus cuerpos. Su corazón volvió a ir más rápido, pues la había perdido de vista. La gente cruzó la calle y se dirigió al parque, sin dejar a nadie atrás, ni siquiera a ella. Volvió a fijar sus ojos en la luna, y sus manos volvieron a sus bolsillos.

Después de unos segundos, comenzó a pensar que parte de lo que vivió no había sido la realidad, siendo que las palabras de ella estaban casi perfectamente acomodadas para ser escuchadas por él. Mientras retrataba el recuerdo en su cabeza, escuchó un grito proveniente de la plaza en frente del bar “¡Encuentra adónde van las hojas con el viento!”. Era ella, que gritaba con una gran sonrisa: “¡No le temas a los frutos podridos!”. Inmediatamente él sonrió, sabía adonde llevaba el viento a las hojas y empezó a correr hacia ella.

Al estar a un metro de ella recuperó su aire, contempló los ojos que trataban de descifrarlo y preguntó “¿Te da miedo el mar?”. Ella no se esperaba esa pregunta, pero él continuó diciendo “Quiero decir, si te da miedo nadar, quiero que vayamos a la playa”. Ella sonrió de una manera emocionada y contestó su pregunta “No, no... ya no me asusta”. Él tomó su mano, y se dirigieron al mar

Ignacia Bravo.

EN EL CAMINO

TERCER LUGAR

Tomás Carrasco Patroni

Colegio Patagonia Puerto Varas - IIIº Medio

Invierno, 1844; El ambiente estaba tan frío que casi no se podía respirar.

Mis pulmones convirtiéndose en hielo.

Corría con un ramo de rosas en mis brazos.

Las espinas perforaban mis dedos, de manera que mi camisa blanca no era lo único manchado en sangre.

Sentía el corazón en la garganta, como si me estuviera ahorcando a mí mismo.

Se me cortaba la respiración.

No estaba seguro de que llegaría.

“Estaba tan cerca”.

Metros después caí al suelo agotado.

Me encontraba de espalda mirando al cielo.

Las puntiagudas piedras del suelo me hacían presión. Me desconcentraban lo suficiente como para que se me olvidara que probablemente moriría dentro de poco.

Empapado por la espesa lluvia y con poca fuerza no pude pararme.

No sentía mis piernas.

El cielo era cada vez más brillante.

De un segundo a otro dejé de sentir dolor.

Una sensación de calor recorrió todo mi cuerpo.

El ramo de rosas ya no estaba.

Se había ido.

Cada pétalo de la rosa se había desprendido.

Los tallos eran lo único que quedaba.

Las rosas que no pudieron ser entregadas solo quedarán en mi

recuerdo.

Mi amada llegó al lugar donde estaba mi cuerpo.

Yo lo ví todo desde arriba.

Me miró a los ojos.

Desconsolada se puso a llorar mientras sostenía mi mano,

“Ahora estaba tan lejos”.

Lo único que le quedaba eran las rosas que le había prometido
y que dejé esparcidas en el camino..

Tomi Carrasco.

AQUELLA TARDE

PRIMERA MENCIÓN HONROSA

Pía Monserrath Sandoval Villanueva

Colegio Puerto Varas - IIº Medio

Corría por las calles de Santiago evitando los oscuros rincones que dolor tenían guardado. Se dirigía a su casa con el blanco papel que un gran siete tenía trazado. Estaba emocionado por ver la reacción de su madre.

Juntó la puerta y llamó emocionado; el grito resonó por toda la casa mas no hubo respuesta alguna. Caminó apenado por su morada hasta que se encontró con la curvada figura de su padre sobre la silla.

Las cortinas estaban cerradas y sobre la mesa el cenicero lleno de colillas.

Aquel hombre no se atrevió a levantar la mirada aún al haber sentido la palma de su hijo sobre su hombro. Lo sentía minúsculo. Inexistente.

Con la poca voz que le quedaba lo invitó a sentarse mientras volvía a prender otro cigarrillo.

El niño se posicionó a su lado intrigado por saber qué ocurría, sus ojos inquietos buscaban algún rastro de su madre.
—Míreme, Panchito...

Por fin esa profundidad en los ojos de aquel hombre pudo hacerse notar. La mirada constante bastó para que ese niño pudiera comprender lo sucedido. Lo que su padre le habría transmitido

lo llevó a correr rápidamente en busca de refugio en el frío y húmedo closet.

El niño se abrazaba a sí mismo dejando que las lágrimas inundasen su silencio. No entendía como había sucedido.

El amamanto que recibía cada día al salir la aurora y aquel mismo que lo arrojaba al caer el anochecer habían desaparecido.

Ya no tendría quien lo recibiera con el olor a pan caliente y la leche tibia, ni quien lo abrigase con ese calor tan especial.

Su pilar ya no estaba. Su corazón se iba despedazando de a poco mientras se preguntaba cómo algo tan lejano pero a su vez tan cercano habría terminado por romper su nido y extirpar su inocencia de párvulo.

Con tan solo 10 años le fue difícil en un principio entender en su totalidad lo que había ocurrido. Con el pasar del tiempo el recuerdo de ese día tomaba forma y comprendió que aquella muerte era más que solo eso.

Grabado en su mente estaría la larga espera en aquel lugar lleno de almas destruidas siendo recibidas por adultos sin expresión; la gran desesperación de su padre por no recibir ayuda; la intención de buscar el cuerpo de su madre, no encontrarlo, pero aún así tener la esperanza de volver a sentir su helado tacto.

Aquel cigarro prendido.

Aquella mirada.

Aquella tarde de 1983 en un Chile lleno de difuntos y flores.

K.P.

ERA 1914 CUANDO LE SONREÍ AL ENEMIGO

SEGUNDA MENCIÓN HONROSA

Josefina Bueno Silva

Colegio Puerto Varas - III° Medio

Estaba acostado en la tierra con mi arma en mano, era mi turno de mantener la guardia y el cansancio me arrastraba a un sueño profundo. Mis ojos se cerraron y mientras mi mente se calmaba, una melodía entró a mis oídos. ¿Escuché bien? ¿Una canción? Abro mis ojos y miro alrededor, nadie estaba despierto por lo que debí haberlo imaginado. Vuelvo a mi estado sereno y justo antes de caer en el abismo de mi mente, lo escucho de nuevo.

Con la poca fuerza que tengo me levanto con mi arma y diviso luces al otro lado. Escucho risas y cantos alegres. Alegría, no había sentido eso en mucho tiempo... por un rato escucho la música y me olvido de la guerra, las vidas perdidas, las armas, las cartas, el miedo... Alguien toca mi hombro y me saca abruptamente de mis fantasías. Es mi amigo, me pregunta por la música y yo le hago un gesto confundido. No sé qué está pasando. Él es General por lo que despierta a los demás soldados y les dice que cantemos y celebremos también, es Navidad después de todo.

No pasa el tiempo para unirnos en un canto de entusiasmo. Estamos todos cantando, riendo, conversando y por solo unos momentos me siento a salvo. Los alemanes escuchan y gritan algo que supongo que significa “feliz Navidad”, yo soy el primero en gritar de vuelta, justo entonces, veo a un compañero mío saltar la trinchera y entrar el campo. Se dirige hacia los alemanes. No puedo dejarlo ir solo, todos le están gritando que vuelva, que lo van a matar, pero él no para, por lo que yo me aventuro detrás de él, nos están gritando a los dos ahora.

Estoy a su lado y compartimos una expresión temerosa, vemos adelante y está, quien me imagino que es, el general alemán. Detrás de él, puedo ver las velas, la escasa pero hogareña decoración, sin embargo, lo que más me llama la atención es que puedo ver los ojos curiosos de los soldados contrarios. No están apuntando sus armas ni mirando con amenazas, están confundidos y algunos emocionados.

Me despierto de mi trance, cuando el general alemán se acerca lentamente y con precaución, yo bajo mi arma al piso, no sé por qué hice eso, me podía haber matado, pero no lo hizo. Me da un apretón de manos y me abraza. Me toma de improviso, pero debo admitir que es una acción que necesitaba por lo que lo abrazo de vuelta.

Poco a poco, soldados de ambos bandos se unieron a celebrar, esto es irreal. Nunca pensé que estaría mostrándole fotos de mi familia al enemigo. Hay una sensación de seguridad rondando, una sensación que no he sentido desde que salí de mi casa para no volver más, desde que salí a la guerra. Mis pensamientos me alejan del presente, pero soy despertado por uno de los soldados alemanes, quien me entrega un pedazo de pan con una enorme sonrisa; le sonrío de vuelta y busco en mis bolsillos algo para darle, él lo nota y trata de expresar que no es necesario. Lo ignoro y le entrego un simple botón que se desprendió de mi vestimenta horas antes, él lo toma con orgullo y después de abrazarme corre hacia sus amigos para mostrarles su nuevo “souvenir”, suelto una pequeña risa y miro a los bandos unirse en actividades, fue una noche tranquila.

Llega el momento de separarnos, nos abrazamos y expresamos nuestra gratitud, todos sabemos que no nos volveríamos a ver vivos, pero si es que sobrevivo, definitivamente le contaré a mis hijos y nietos que era 1914 cuando le sonreí al enemigo.

Josefina Bueno.

LA NIÑA QUE NO QUERÍA CRECER

TERCERA MENCIÓN HONROSA

Matilda Antonia Maldonado Cáceres

Colegio Inmaculada Concepción Puerto Varas - 1º Medio

Desde que tengo 10 años supe que no quería crecer más. Quería ser una niña por siempre y para siempre. Quería jugar toda la vida, que mis papás me dieran el beso de buenas noches y comer helado de menta todos los sábados. Usar mis medias naranjas y fucsias y escribir con lápices perfumados.

—Carlota, ¡por favor, mi amor! —¿Por qué se enojaba mi mamita?—. Ya tienes 15 años! ¡No puedes jugar en el carrusel ni dormir con la luz de noche encendida!

Oh, era eso. ¿Qué tenía de malo?

—No tiene nada de malo, mamita. No le hago mal a nadie, ni siquiera a mí misma. Amo ser niña —respondí, mientras pintaba una jirafa de color rosado, azul y dorado. Como los colores de mis sueños.

—Mi amor, sé que no le haces mal a nadie, pero... —habló, mientras tomaba mi cara entre sus manos olor a canela— Tienes que entender que ya no eres una niña.

La amaba hasta el infinito, pero nunca entendió lo que realmente quería decir.

—Siempre seré una niña, mami. Porque yo lo quiero así.

En la universidad, me solían mirar raro y reírse a mis espaldas, pero nunca me importó. ¿En qué les afectaban mis medias de distintos colores? Tal vez a ellos les faltaba más color en su vida. Podía ver a través de ellos. Se veían... grises.

Mi profesor de filosofía, un anciano menudo y con olor a dulces

de miel, era el único que creo que alguna vez llegó a entenderme

—Es muy interesante su informe, querida Carlota. Pero dígame, entre todos los temas, ¿porque eligió “siempre seré una niña”? Una elección bastante peculiar —preguntó.

—Quería reflejarme a mí misma allí. Tengo la esperanza de que más personas me entiendan y quieran ser niños también —conté animadamente.

—Permítame tener una mente cerrada por un momento, mi querida Carlota, pero creo que aquí ambos somos adultos. Sonreí con ternura —Yo soy niña, aquí —Llevé mi mano a mi corazón.

Mi esposo me adoró todas las décadas que estuvimos juntos, pero sé que nunca me entendió, ni un poquito. Hizo un gran esfuerzo siempre, y por eso lo amé toda mi vida.

—Carlota, mi adorada, eres la persona más especial que he conocido —sonrió, mientras me miraba pintar una enorme ave multicolor —. Nunca he conocido a alguien transparente, como... una dulce niña.

Sonreí, halagada. —Es lo que soy, Will. Lo que tú eres, y lo que todos somos. Solo que algunos han herido a sus niños, un poquito, y se están sanando, resguardados en su interior —. Me miró con amor, pero sé que no entendió lo que dije.

Mis niños fueron dulces y criados con amor. Pero Sophie, mi primera niña, hirió mucho a su niña interior. Podía ver a través de ella, y sabía que solo era una adulta con una niña rota. Nada que un té caliente y unas galletas no pudieran arreglar, del sabor que te toca el corazón y te cura el alma.

Como todos, solo necesitaban amor y calidez para que las heridas se cosieran y formaran el hermoso tejido de su felicidad.

Aún en un gris hospital, con la enfermedad terminal llevándose mi cuerpo, fui feliz. Fui niña. Estaba tranquila porque cumplí esa promesa, y mi niña interior nunca fue opacada y la dejé vivir tanto como quería, sin importarme ningún prejuicio ni burla.

Sabía que la amaba más que personas que no conocía. Sabía que me amaba más que eso.

Ni mi esposo, ni mi profesor, ni mi mamita, ni mis hijos, ni nadie que me visitó contuvo sus lágrimas. Oh no, eso estaba prohibido. El cepillo soltaba los nudos del cabello, y las lágrimas los nudos del alma. Debían expresarse como eran.

En mis últimos suspiros, me encontré sonriendo a la nada. Sabía que estaba cerca, que me encontraría con ella.

La muerte no era más que mi puente para encontrarme mi niña interior.

Cuando el peso de mis párpados fue mucho, me deje ir.
Para reencontrarme con mi niña interior.
La niña que siempre fui.

Rose.



CATEGORÍA E

*Alumnos con Necesidades Educativas Especiales
(A.C.N.E.E)*

EL PEQUEÑO ORANGUTÁN

PRIMER LUGAR

Matías Gallardo González

Escuela Diferencial ASPADEF - Laboral 2

Había una vez, un niño que le gustaba subirse a las copas de los árboles más frondosos. Desde allí observaba la gente pasar. Lamentablemente, había niños que le miraban y le lanzaban todo tipo de cosas por maldad, no le entendían porque él era y pensaba diferente a los demás. Él sufría en soledad.

Un día, un anciano muy sabio le dijo: “¿Tú sabías que los orangutanes andan solos y que son muy inteligentes? ¿Que no se mezclan con otros primates? ¿Y que se balancean de rama en rama, casi como tú? Eso quiere decir que eres un pequeño orangután, no tienes que demostrarle a nadie lo especial que eres. Sólo sé tú mismo.”

No trates de encajar; sólo sé tú mismo.

Chino.

MI PERRO SAMY

SEGUNDO LUGAR

Renata del Carmen Martínez Tribiño

Colegio Mirador del Lago - 5º Básico

Les voy a contar una historia que los hará reír.

Mi perro Samy es muy juguetón y siempre anda con la lengua afuera, le encanta perseguir las ruedas de los autos cuando pasan.

Yo creo que él dice en sus pensamientos... “¡Te persigo, te persigo!”

Cada vez que pasa un auto, él sale corriendo, queriendo morder las ruedas, mientras que los otros perros lo miran con cara de perezosos. Yo me río y pienso lo que estarán pensando los otros perros al ver a Samy correr.

“¡Qué flojera es correr detrás de una rueda! Ja ja ja ja”.

Un día, aparece un señor con una moto, Samy se emociona y lo sale persiguiendo. Hasta que el señor llega a la gasolinería de la esquina, y mientras el señor le echaba bencina a su moto, Samy le robó una de sus ruedas. Cuando el señor termina de pagar, se da cuenta que le falta una rueda, muy asombrado, sale persiguiendo a Samy con la manguera colgando, jajajaja, me dio mucha risa.

Samy corrió y corrió por la carretera, mientras el señor gritaba: “¡Mi ruedaaa!”

“¡Mi ruedaa!”

Desde ese día Samy es muy querido por mis vecinos, porque los hace mucho reír.

Si ven a un perro correr tras las ruedas de un auto, seguro es amigo de Samy.

Ananías Pecy.

PREMIO DOCENTES

“Dedicado a todos aquellos maestros que inspiran, jugando un rol fundamental en la promoción de la escritura creativa entre los niños.”



Gustavo Escalante W.

Colegio Puerto Varas

Licenciado en Literatura Creativa de la Universidad Diego Portales, ha trabajado como guionista en distintos proyectos audiovisuales principalmente infantiles, entre los que destaca Diego y Glot, serie animada de canal 13.

El año 2019 se estrena el musical “La Chamaniña y el viejo lobo de mar” en Teatro del lago, en donde fue creador de la historia y letrista de las canciones. De aquel proyecto se publica un comic del mismo nombre, ilustrado por Alberto Montt.

Desde hace casi 9 años se desempeña como encargado de bibliotecas del Colegio Puerto Varas y asesor del CAA.

Yessica Maturana O.
Colegio Mirador del Lago



Docente de Educación General Básica. Mención en Lenguaje y Comunicación.

Ha trabajado en aula desde el año 2011, llegando a la ciudad de Puerto Varas el año 2013, donde tuvo la oportunidad de trabajar con niños y niñas vulnerables de escuelas rurales como la Escuela Ricardo Roth de Petrohue. Desde el año 2018 pertenece a la planta docente del colegio Mirador del Lago de Puerto Varas, como profesora de Lenguaje en segundo ciclo.

“Siempre he creído en las capacidades de mis alumnos/as, por lo que cada jornada es una gran recompensa y una batalla ganada.”

AGRADECIMIENTOS

Estimados lectores y lectoras:

El libro que hoy tienes en tu mano es el resultado de la creación literaria de niños y jóvenes que viven y/o estudian en la comuna de Puerto Varas.

La XVIII versión del Concurso Literario “Cuento Varas”, ha sido posible gracias a la entusiasta participación de estos escolares y de todos quienes activa y dedicadamente participan de esta iniciativa.

Nuestros agradecimientos a:

Patrocinadores:

Centro de Padres del Colegio Puerto Varas.

Al jurado 2023 compuesto por:

Daniella Balin Furst
Daniela Olavarría Lepe
Cristián Saldivia Teimante

Colaboradores:

Colegio Puerto Varas
Fundación Bosque Nativo
El Heraldo Austral
Librería Mac-Kay
Librerías Sotavento
Librería Little Big Learners

Equipo de trabajo compuesto por:

Constanza Caerols Llamazares
Michelle Ide Nualart
Verena Perl Schmidt
Paulina Ramsay Núñez
Daniela Reyes Blanco

Agradecemos a las empresas que auspician y hacen posible este proyecto:

Astecmar
Blindatech
Kaji
Keepex
Mimo Arquitectos
Oxysur
Stoffe
Tecnofast





...más de 17 años de sueños y escritura en Puerto Varas.



El Centro de Padres del Colegio Puerto Varas patrocina el concurso literario *Cuento Varas* desde el año 2003.

COMPILACIÓN DE
CUENTOS GANADORES
CUENTO VARAS
2023

